

COMPETITIVIDAD PARA LAS MICRO, PEQUEÑAS Y MEDIANAS EMPRESAS EN MÉXICO, MEDIANTE LAS INCUBADORAS DE NEGOCIOS

Lic. Jorge Francisco Salas

Lic. Elvia Karina Valles

Ing. Ana Karina Galván

Dr. Tomas Cuevas

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Instituto de Ciencias Sociales y Administración

Abstract:

The Micro, Small and Medium Enterprises (MSMEs) play an important role in the economy of Mexico, reaching regarded as the backbone of the national economy and employment. However, despite its importance, the average lifespan of MSMEs is only two years due to internal factors related to the manager or owner of the company and competitiveness. It is at this point that business incubators can be the conduits for carrying MSMEs towards market competitiveness and success. The present essay aims to encourage entrepreneurs to know how business incubators help develop positively major internal factors that MSMEs need to survive their early years, so have the opportunity to create and develop companies and positioned on a solid competitive market. This analysis was performed on data and results provided by related studies.

Keywords: MSMEs, business incubators, enterprise, competitive

Resumen:

Las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (Mipymes) juegan un rol importante dentro de la economía de México, llegándose a considerar como la columna vertebral de la economía y del empleo nacional. Sin embargo, a pesar de su importancia, el promedio de vida de las Mipymes es de apenas dos años; consecuencia de factores internos ligados a los responsables de las empresas y su competitividad. Es aquí donde las incubadoras de empresas

pueden ser las canalizadoras de llevar a las Mipymes hacia una competitividad en el mercado y por consecuente al éxito. El ensayo que presentaremos tiene como propósito incitar a los emprendedores a conocer cómo las incubadoras de empresas ayudan a desarrollar positivamente los principales factores internos que las Mipymes necesitan para sobrevivir sus primeros años; así tienen la oportunidad de crear y desarrollar empresas solidas y posicionadas en un mercado competitivo. Para ello se realizo un análisis en datos y resultados ofrecidos por diversos estudios relacionados.

Palabras clave: Mipymes, incubadora, empresas, competitividad

Introducción:

La importancia de crear y desarrollar Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (Mipymes) es de tomarse en consideración dentro de cualquier economía, ya que sus aportaciones llegan ha convertirse en un excelente medio para impulsar el desarrollo económico y social de una región aportando consigo una mejor distribución de sus recursos y riqueza; además, son las generadoras de empleos más grande (por encima de las grandes corporaciones) contribuyendo cierta estabilidad al mercado laboral (Ver Gomez, 2007).

“Lamentablemente, de cada 100 Mipymes que se crean, 90 no sobreviven a los dos años después de haber empezado operaciones” (Cabello , Conde, & Reyes, 2007), esto ocasionado por diversos factores, tanto internos como externos. Se considera que los factores externos son incontrolables; por lo tanto, los que se originan dentro de ellas se convierten en la clave para identificar aquellos aspectos que no dejan crecer a las empresas y empezar a trabajar en ellos (Ver, Zahra, Neubaum, & Lucia, 2007).

Acerca de esta problemática y su solución, Valera (2011) menciona:

“En los últimos años, la incubación de empresas se ha convertido en un proceso de apoyo que acelera el desarrollo exitoso de empresas nacientes y de reciente creación, otorgando a los emprendedores una capacitación para la óptima gestión a través de un conjunto preciso de recursos y servicios”.

El presente ensayo tiene como propósito incitar a los emprendedores a conocer cómo las incubadoras de empresas pueden ayudar a desarrollar positivamente los principales factores internos que las Mipymes necesitan para sobrevivir los dos primeros años; de esta manera tienen la oportunidad de crear y desarrollar empresas solidas y posicionadas en un mercado competitivo.

Para ello se realiza un análisis en datos y resultados ofrecidos por diversos estudios en relación al tema. En la estructura del ensayo se identifica el entorno de las Mipymes en México, los principales factores internos que las afectan y observaciones en las Mipymes mexicanas; además, la intervención de las incubadoras de empresas en México para revertir los resultados y su función para generar resultados mas alentadores para los emprendedores y sus nuevas ideas.

Entorno de las Mipymes en México:

En un enfoque global del entorno de las Mipymes, Amorós, Planellas y Batista-Foguet (2006) comentan:

“Numerosos estudios exponen el creciente reconocimiento del papel que las Mipymes en el desarrollo de los países. Los analistas económicos remarcan la importancia de las Mipymes en la economía, ya que se consideran básicas para el mantenimiento de un mercado competitivo. La globalización y el cambio tecnológico ofrecen oportunidades de crecimiento y reducción de costos a las Mipymes, aunque también generan nuevos costos de transacción, retos y riesgo”.

En la actualidad, estos estudios ponen en manifiesto la importancia de las Mipymes dentro de las economías de los países, sobretodo de América Latina y el Caribe, esto a pesar de que no es posible determinar su importancia en una exacta magnitud por lo complicado de su entorno. Las Mipymes tienen una importante contribución al crecimiento económico, la competitividad, la innovación y la creación de empleo de los países de la región (Guaipatín, 2003).

En México, la clasificación de la Secretaria de Gobernación (2009) publicada en el Diario Oficial de la Federación establece que el tamaño de la empresa se determinará a partir del obtenido del número de trabajadores multiplicado por 10%; más el monto de las ventas anuales por 90% (Tabla 1).

Tabla 1. Clasificación de las Mipymes en México

Tamaño	Sector	Número de Trabajadores	Ventas Anuales (mdp)	Máximo Combinado
Micro	Todos	1 – 10	\$4	4.6
	Comercio	11 – 30	\$4.01 - \$100	93
Pequeña	Servicios e Industrial	11 – 50	\$4.01 - \$100	95
	Comercio	31 – 100	\$100.01 - \$250	235
Mediana	Servicios	51 – 250	\$100.01 - \$250	235
	Industrial	51 – 250	\$100.01 - \$250	250

Fuente: Secretaria de Gobernación (2009)

Las Mipymes mexicanas representan el 99.8% de unidades económicas o empresas en la economía del país, contribuyendo con una aportación del 71% de los empleos del país (Ver Salgado & Pérez, 2010).

A pesar de que las Mipymes poseen una mayor flexibilidad para adaptarse a los cambios del entorno y emprender proyectos innovadores, la mayoría de las Mipymes que se aventuran y ocupan un lugar en el mercado llegan a desaparecer sin dejar rastro de su existencia (Escalera, 2007).

Datos que comprueban la afirmación de Escalera son los que García y Cristóbal (2007) comparten:

“Se conoce que como producto de una pobre dirección empresarial y de otros factores, del total de Mipymes que inician operaciones en nuestro país, solamente el 35% sobrevive después de dos años. Esta ineludible estadística, refleja, la situación de inestabilidad y oportunidad en la cual se encuentran cimentadas dichas empresas y la gran importancia que tiene para ellas, entre otras cosas, contar con directivos capaces de entender el complejo funcionamiento de la empresa y del entorno”.

Lo anterior cobra aún más relevancia, si se considera que según datos de la Secretaría de Economía, en México se tiene un total de 4, 015,000 entidades empresariales, de las cuales el 4.2% son Mipymes que aportan el 31.5% del empleo y el 37% al PIB nacional (Ver García & Cristobal, 2007).

Quienes crean Mipymes lo hacen desconociendo las escasas probabilidades de supervivencia. Le experiencia demuestra que el 50% de dichas empresas quiebran durante el primer año de actividad, y no menos del 90% antes de cinco años. Según revelan los análisis estadísticos, el 95% de estos fracasos se deben a una falta de experiencia y formación en la dirección de empresas sin importar el giro que se trate (Ver Pulido, 2010).

Continuando con los datos crudos de la realidad de las Mipymes en México, Sosa (2011) indica:

“De acuerdo con datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía, en México existen aproximadamente 4 millones 374 mil 600 unidades empresariales, de las cuales 99.8% son Mipymes. Las Mipymes en México generan el 52% del Producto Interno Bruto (PIB), integrado de la siguiente manera: Microempresas 18.1%, Pequeñas empresas 12.5% y Medianas 21.4%. Los empleos en México, son en mayor número generados por las Mipymes pues constituyen aproximadamente el 80% del total. Asimismo, las cifras indican que, en promedio, el 50% de las Mipymes quiebran

en el primer año de actividades, el 80% fracasa antes de los 5 años, y el 90% de ellas no llega a los diez años, esto de acuerdo a datos obtenidas del Instituto Nacional de Estadística y Geografía en el censo 2009”.

Otros de los datos que resalta Sosa (2011) son los estados con mayor participación de Mipymes donde se encuentran las siguientes: Estado de México (12.1%), Distrito Federal (11.4%), Veracruz de Ignacio de la Llave (6.1%), Puebla (5.5%), Guanajuato (5%), Michoacán de Ocampo (4.7%).

Aunque la creación de estas Mipymes se ha incrementado significativamente, sus tasas de fracaso han sido históricamente altas, ya que desafortunadamente muchos empresarios carecen de las habilidades de negocio requeridas para llevar a una nueva empresa al éxito. Así mismo, se ha argumentado que las Mipymes y las nuevas empresas, suelen fracasar debido a la falta de habilidades relacionadas con la adecuada gestión y/o por el difícil acceso al capital de riesgo (Ver Zapata, 2011).

Sin embargo, Guaipatín (2003) recalca:

“Paradójicamente, pese a la gran importancia de las Mipymes para las economías de la región, es poco lo que se conoce en detalle sobre ellas. Con definiciones que varían entre países e incluso entre sectores económicos, es difícil monitorear el desarrollo de estos grupos de empresas al interior de cada país, y peor aún realizar análisis comparativos de corte transversal”.

Principales aspectos internos que afectan la competitividad de las Mipymes:

Dentro de la literatura del entorno de las Mipymes a nivel general y en México, coinciden en que uno de los factores que más influye en su ciclo de vida es la competitividad, esta es afectada principalmente por aspectos internos de las empresas.

Como alcanzar y sostener la ventaja competitiva es crucial para la supervivencia de las empresas. Son muchas y muy diversas las propuestas que se pueden encontrar en la literatura sobre el concepto del éxito competitivo o competitividad empresarial. La mayor parte de las definiciones coinciden definir la competitividad como una capacidad para generar ventajas competitivas sostenibles para producir bienes y servicios creando valor o actuando para combatir la realidad suscitada al relacionarse con otra empresa (Ver Aragón & Rubio, 2005).

La Secretaria de Gobernación (2009), a través de la Ley para el Desarrollo de la Competitividad de la Micro, Pequeña y Mediana Empresa, menciona la definición de la competitividad de las Mipymes como:

“La calidad del ambiente económico e institucional para el desarrollo sostenible y sustentable de las actividades privadas y el aumento de la productividad; y a nivel empresa, la capacidad para mantener y fortalecer su rentabilidad y participación en los mercados, con base en ventajas asociadas a sus productos o servicios, así como a las condiciones en que los ofrecen”.

Según Porter (1998) las características estructurales de las empresas no son estables y su comportamiento influye de manera decisiva en el éxito de estas; es decir, la competitividad está determinada por los factores internos de las empresas. Esto se debe a que en estos factores existe un control sobre los mismos y se puede trabajar en ellos para mejorar, en cambio, los factores externos son incontrolables y solo queda adaptarse.

Para soportar la idea de Porter, la Teoría de los Recursos y Capacidades de las Empresas de Barney (1991) sostiene que el éxito competitivo se debe al conjunto de recursos y capacidades que esta posee lo que origina una diferenciación ante sus competidores.

Con respecto a la importancia de identificar los factores que determinan la competitividad, Estrada, García y Sánchez (2007) mencionan:

“La contribución de las Mipymes en la generación de empleos, la obtención de ingresos y su papel como generadoras de riqueza es reconocida en todo el mundo. No obstante, estas empresas tienen serias dificultades para sobrevivir y desarrollarse en un mercado competitivo. Adicionalmente, por sus características estructurales, suelen encontrarse en desventaja tanto en recursos como en capacidades en comparación con las grandes empresas. Por ello es importante estudiar los factores que determinan su competitividad”.

Ahora bien, la mejor manera de medir la competitividad, desde una perspectiva interna, es a través de indicadores de tipo cualitativo en vez de cuantitativos, ya que los primeros reflejan los aspectos relevantes de la empresa de una manera objetiva (Ver Zahra, Neubaum, & Lucia, 2007).

Estrada, García y Sánchez (2007) separan los factores internos cualitativos que afectan la competitividad de las Mipymes en cinco grandes grupos que son: recursos humanos, planeación estratégica, innovación, tecnología y certificado de calidad. Para comprobar, justificar y confiar en estas agrupaciones, se sustenta la relación de cada una con la competitividad en varios estudios.

Recursos humanos:

Los recursos humanos juegan una función estratégica vital en la competitividad de las empresas. En la Mipyme, sobre todo en las primeras etapas de desarrollo, el director, gerente

o dueño tienen una amplia participación tanto en la administración como en las operaciones de la empresa, por lo que su formación y experiencia, así como de su equipo administrativo, influyen de manera determinante en la supervivencia, crecimiento y desempeño de este tipo de empresas (Ver Estrada, García, & Sánchez, 2007).

El adaptar y estructurar una metodología de gestión integral de los recursos humanos que va focalizada en las actividades aporte valor a la organización y, por supuesto, integra sus objetivos con los administradores de la organización. Esto contribuye al control del rendimiento operativo, a la supervivencia de la organización y potencializa la adhesión e integración del personal (Ver Redondo & del Olmo, 1998).

En un estudio realizado por Colombo y Grilli (2005) se encontró evidencia que confirma que existe una relación positiva entre los recursos humanos y la competitividad. En este estudio se utilizó como ítems que afectan a los recursos humanos las características esenciales del administrador; por ejemplo, formación profesional, toma de decisiones, liderazgo y experiencia. Una de sus observaciones señala:

“La formación profesional del administrador permite operar de manera eficiente organizaciones complejas y en situaciones de adversidad que aquellos que carecen de estas habilidades. Por lo tanto, no es de sorprender, que a pesar del dominio logrado en la ciencia y tecnología, para implementar cualquier tipo de procedimiento, por muy simple que sea, se requiere de la intervención del administrador, por ende lo convierte un factor clave en cualquier ámbito. La falta de un administrador debidamente capacitado, lo convierte en un recurso escaso”.

Sin embargo, parece ser que no se da a notar la relevancia que en verdad representan, ya que las Mipymes constituyen un campo de investigación desconocido en la administración, en particular la temática del liderazgo, ya que los estudios suelen orientarse a grandes empresas (Ver Robles, de la Gaeza, & Medina, 2008).

Planeación estratégica:

La literatura relacionada con estrategia empresarial sostiene que es deseable que cualquier empresa, independientemente de su giro, tamaño o características particulares, diseñe planes estratégicos. La planeación estratégica y los beneficios que se desprenden de ésta, se encuentran ampliamente documentados en los círculos académicos. Sin embargo, la realidad práctica de la planeación y su relación con el rendimiento de la empresa, particularmente la Mipyme, es una línea de investigación que sigue abierta, ya que la planeación estratégica es afirmada por algunos investigadores e inexistente para otros (Ver Estrada, García, & Sánchez, 2007).

De acuerdo a Bateman y Snell (2004) el objetivo esencial de la planeación es “fijar un curso concreto de acción, estableciendo los principios que habrán de orientarlos y la determinación del tiempo y los recursos necesarios para su realización”. Los autores O’Regan y Ghobadian (2002) definen el propósito final de planeación como “herramienta que permite a una empresa ser lo mas eficiente posible y lograr una ventaja sostenible sobre sus competidores” y encuentran una relación significativa entre la planeación y la competitividad.

Para conocer si la planeación es un factor que influye en la competitividad de la empresa, en el estudio de Kraus, Harms y Schwarz (2006) se identificó una relación positiva entre la planeación y la competitividad, e hicieron énfasis en que la formalidad de la planeación aumenta la posibilidad de ejecución, lo que a su vez influye en el desempeño. Entretanto, Rudd, Greenley, Beatson e Ian (2008) concluyen que la planeación es una herramienta clave en la competitividad y que tiene un impacto positivo y significativo en el rendimiento.

En relación con la planeación y la competitividad de las Mipymes en México, Escalera (2007) identifica las siguientes: procesos de desreglamentación ineficientes e incompletos, normatividad incompatible con mercados abiertos, falta de una política industrial efectiva en la práctica, mercados imperfectos imperfecciones estructurales inherentes, aspectos organizacionales y gerenciales.

Innovación y tecnología:

Las exigencias de la competitividad están íntimamente ligadas al incipiente desarrollo de la tecnología y la innovación, por lo que estos factores se han convertido rápidamente en un factor crucial para la supervivencia y competitividad de la empresa (Ver Estrada, García, & Sánchez, 2007).

Ahuja y Katila (2004) comentan:

“La innovación representa aquellos cambios que, basados en el conocimiento, generan valor. Esos conocimientos pueden adquirir formas de conocimiento organizacional, gerencial o tecnológico. Generalmente, las innovaciones se pueden clasificar en función de su impacto en productos o servicios de la empresa, los procesos que la hacen posible y la gestión. No obstante, independientemente del tipo de innovación, generalmente, esta se lleva a cabo a través de los recursos tecnológicos”.

Debido a la importancia de este factor, varios estudios han analizado la incidencia de la innovación en la competitividad de la empresa y han llegado a la conclusión de que las empresas que invierten en investigación y desarrollo y llevan a cabo prácticas innovadoras

tienen mayor posibilidad de permanecer en el mercado e incrementar su rendimiento (Ver Ahuja & Katila, 2004).

Complementando lo anterior, los trabajos de Baldwin y Gellatly (2006) encuentran que el establecimiento de mecanismos para la innovación en las distintas áreas de la empresa es un factor que contribuye de manera determinante a la competitividad y permite lograr una respuesta más sólida a las presiones de la competencia.

Existen diversos estudios que han coincidido en señalar una relación positiva entre el nivel tecnológico y la competitividad de la empresa, además se ha encontrado que las empresas con niveles tecnológicos superiores aumentan su productividad y tienen mayor posibilidad de competir en entornos avanzados (Ver Koc & Bozdog, 2007).

Certificado de calidad:

El concepto de calidad tiene un amplio despliegue en el siglo XX, pero desde mucho tiempo antes, se ha apreciado la preocupación por el trabajo bien hecho y por la consideración de una serie de normas que aseguren la calidad de un producto o servicio, por ello este aspecto es uno de los más valorados en la competitividad (Ver Estrada, García, & Sánchez, 2007).

Se puede encontrar una diversidad de estudios que han analizado la relación entre la calidad y la competitividad y se ha encontrado evidencia positiva y significativa entre calidad y competitividad (Ver Miñarro & García, 2003).

Para Ayala, Fernández y González (2004) una herramienta, que tiene relación directa con la calidad y que ha tenido amplia difusión, es la certificación, la cual tiene por objeto garantizar que el proceso de un determinado producto o servicio se desarrolle en apego a una norma determinada. Asimismo, encontraron una relación significativa entre una certificación de reconocido prestigio y el desarrollo de las capacidades tecnológicas de la empresa, lo que a la larga se traducía en mayor rendimiento.

Entorno y función de las incubadoras de empresas:

El movimiento de las incubadoras de empresas comenzó en la década de los años 30s en la Universidad de Stanford. A través de estas incubadoras de empresas se estimula la creación de empresas o productos intensivos en tecnología a partir del conocimiento generado y el capital humano generado en universidades y centros de investigación (Ver García J. , 2003).

Con respecto a algunos antecedentes de las incubadoras de empresas, uno de los colaboradores en la Incubadora de Negocios y Emprendedores de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Maldonado (2012), menciona lo siguiente:

“Las incubadoras de empresas son la respuesta a los cambios de la competitividad global y los alcances de las Instituciones de Educación Superior (IES) para tomar un rumbo más agresivo referente al perfil de egreso del estudiante”:

Maldonado (2012) agrega:

“Entre los años de 1950 y 1980, los egresados de las IES tenían como finalidad la inserción al mercado laboral una vez agotados los requerimientos para su titulación. En la actualidad, con la presencia de la competitividad en el ámbito mundial, inició un cambio en las estructuras de aprendizaje en el nivel superior, desarrollando una actitud emprendedora para la opción laboral. Este movimiento ha llevado a rediseñar e implementar modelos de programas de emprendedores, incubadoras de empresas y de capital semilla para proyectos que tengan viabilidad productiva”:

En el país se pueden identificar cuatrocientas incubadoras de empresas reconocidas por el Sistema Nacional de Incubadoras de Empresas de la Secretaría de Economía (González, López, & Nereida, 2008).

Con respecto a la función de la incubadora de empresas, Maldonado (2012) señala:

“La Incubadora de Negocios y Emprendedores de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez tiene como función fundamental brindar atención a los emprendedores de la región con el fin de que profesionalicen su idea de negocio y la concreten como una empresa exitosa en el mercado. Esto se atiende a través de un modelo de incubación autorizado por la Secretaria de Economía y creado por el Instituto Politécnico Nacional. Las diferentes áreas de asesoría que abarca son: mercadotecnia, finanzas, procesos productivos, administración, diseño gráfico y área legal”:

García (2003) menciona que muchas incubadoras de empresas adquirieron el modelo desarrollado por el Instituto Politécnico Nacional; el proceso aproximado de una incubadora de empresas que tiene el modelo de incubación creado por esta institución consta de tres etapas:

- 1) Previo a incubación: dependiendo del grado de avance en el proyecto, hay diferentes entregables; lo principal es dar asesoría al emprendedor para darle forma en un escenario de mercadotecnia, donde queden claros detalles como beneficio para el cliente, definición del producto, definición del mercado y modelo de negocio. Esta consultoría no tiene costo e incluye también orientación para el desarrollo de un estudio de mercado para ver viabilidad de la idea. Si el emprendedor ya está más avanzado en la construcción de la

empresa pasa directamente a un comité interno de evaluación de proyectos y si es aceptado, se firma un contrato.

- 2) Incubación: consiste en treinta horas aproximadas de asesoría para desarrollar el plan de negocios, con un costo de ocho mil quinientos pesos a pagarse en seis meses. Hay que tener en cuenta que además del proyecto, se evalúan habilidades empresariales del emprendedor para trabajar en todas las áreas de oportunidad. Se concluye con un documento de plan de negocios que pasa a un comité externo que lo evalúa desde el punto de vista técnico y económico. Cuando el incubando (emprendedor) llega a este punto, se dice que está “graduado del proceso de incubación”.
- 3) Después de la incubación: con el objetivo de monitorear el desempeño de las empresas graduadas, se da acompañamiento por seis meses más, donde también es posible vincular el proyecto al programa de Capital Semilla de la Secretaría de Economía (SE) para poder acceder a algún financiamiento.

Entonces el papel que juegan las universidades es determinante para la divulgación de recursos y conocimiento para los emprendedores, así lo reafirma Pérez y Márquez (2006):

“Un aspecto relevante es el papel decisivo de la universidad en la generación incubadoras de empresas de base tecnológica. Pero no se trata de cualquier tipo de universidad, sino de aquellas que por su trayectoria han desarrollado un conjunto de vínculos con la industria (apoyándose en su capacidad innovadora originada por la investigación científica y tecnológica realizada en su seno). En los países industrializados, la relación establecida entre la universidad y la industria ha sido, en la mayoría de los casos, iniciativa y necesidad de los propios empresarios y de una larga tradición en la que los empresarios ven a la universidad como fuente conocimiento y generadora de capital”.

La segmentación de las incubadoras de empresas consta de tres categorías; aparte, está basada en estándares mundiales de incubación; estas categorías son: alta tecnología, tecnología intermedia y negocios tradicionales (Ver González, López, & Nereida, 2008).

González, López y Nereida (2008) comparten un publicado del Sistema Nacional de Incubadoras de Empresas con los objetivos que tienen establecidas las incubadoras de empresas en México, de los cuales resaltan: promover la cultura emprendedora; promover la creación de empleos; potenciar ideas innovadoras; desarrollar el capital humano; promover la competitividad empresarial; promover la creación de empresas transferir conocimiento

profesional; impulsar el desarrollo económico de la región; y promover la economía social y productiva.

La incubación de empresas es un mecanismo donde las incubadoras ofrecen espacios, servicios y la asistencia requerida para el desarrollo de sus negocios en un ambiente que ayuda a mejorar su supervivencia y crecimiento. Por esto, muchas agencias de desarrollo económico local, gobiernos y otras instituciones públicas han adoptado las incubadoras como una herramienta para reducir la probabilidad de fracaso y para acelerar el proceso de creación de empresas; la importancias de las incubadoras de empresas es cada vez mayor, ya que con el paso de los años han sido vistas como mecanismos para mejorar el desarrollo económico y tecnológico de los países, por promover el surgimiento de ideas emprendedoras y prometedoras y a su vez fomentar el crecimiento de la empresa recién creada (Ver Zapata, 2001).

Los resultados de las Mipymes en la incubadora de empresas:

En un estudio realizado por Zapata (2001) señala que la tasa de éxito para las empresas que han sido gestadas en incubadoras oscila entre el 80% y el 93%. En cambio el 80% de las empresas innovadoras (no incubadas) cierran antes del año; entretanto, este número cae al 20% cuando se trata de empresas innovadoras graduadas en incubadoras. El rol que juegan las incubadoras es determinante, ya que se transfieren conocimientos y asesoramiento a los empresarios que les permitirá aumentar las posibilidades de éxito en el mercado. Las incubadoras evalúan ideas de negocio a la luz del mercado para que se generen innovaciones que permitan desarrollar un negocio de alto valor añadido, que pueda aportar desarrollo económico y social en su comunidad.

En otro estudio, González, López y Nereida (2008) comentan que para que la economía de un país crezca es necesario impulsar el desarrollo de empresas y de proyectos innovadores que permitan forjar un movimiento positivo en la economía como es la generación de empleos, ingresos en los hogares y permanencia de los negocios. Las estadísticas recientes mencionan que la apertura de los recientes negocios que sólo entre 20% y 40% de los proyectos que no se generan en incubación sobreviven, el 85% de las firmas que nacen en dentro de una incubadora se mantienen en el mercado.

Conclusiones:

Después de hacer un análisis en la literatura, se puede observar el entorno desfavorable en que viven las Mipymes y, estadísticamente, sus pronósticos de vida no son alentadores, ya que su promedio de vida de apenas dos años.

De la misma manera, se puede identificar las razones principales por las que las Mipymes batallan para crecer. No se toma en consideración los factores externos porque estos no pueden ser controlados; sin embargo, se puede apreciar que la mayoría del fracaso provienen de los factores que se originan dentro de la empresa. Entre los principales factores internos se determinan cinco grandes grupos: recursos humanos (falta de formación y experiencia del administrador de la empresa), planeación estratégica (falta de un plan de negocios o, si se tiene uno, falta de estructuración eficiente), innovación y tecnología (falta de creatividad empresarial y pocos recursos tecnológicos) y certificación de calidad (no se cuenta con ninguna certificación de calidad).

Para fortuna de las Mipymes, las incubadoras de empresas trabajan en estos factores internos, ya se aportando conocimiento a través de profesionistas capacitados y experimentados y/o técnicas y herramientas para optimizar los recursos y servicios. Entre los pocos estudios donde se comparan las empresas que se graduaron de una incubadora de empresas y otras que solo emprendieron sin este proceso, se encuentra una diferencia a favor de aquellas que llevaron a cabo su proceso en la incubadora de empresas y tuvieron capacitación empresarial así como las herramientas para ser competitivas.

Por lo tanto se puede concluir que las incubadoras de empresas pueden ser canalizadoras entre las Mipymes con la competitividad para poder llegar al éxito y prolongar su promedio de vida.

Referencias:

- Ahuja, G., & Katila, R. (2004). "Where do resources come from? The role of idiosyncratic situations". *Strategic Management Journal*, 25(8),(pp. 887-907).
- Amorós, J. E., Planellas, M., & Batista-Foguet, J. M. (2006). "Influencia de la utilización de Internet en el crecimiento de las pequeñas y medianas". *Universidad & Empresa*, 5(10), pp. 89-113.
- Aragón, A., & Rubio, A. (2005). "Factores explicativos del éxito competitivo: el caso de las Pymes del estado de Veracruz". *Contaduría y Administración*, 216, (pp. 35-69).
- Ayala, J. C., Fernández, R., & González, M. L. (2004). "Capacidades tecnológicas y certificaciones de calidad: Aplicación empírica a las Pymes familiares de La Rioja". *Cuadernos de Gestión*, 4(1), (pp. 69-82).

- Baldwin, J., & Gellatly, G. (2006). "Innovation Capabilities: The Knowledge Capital Behind the Survival and Growth of Firms". *The Canadian Economy in Transition Series, 13*, (pp.1-47).
- Bateman, T., & Snell, S. (2004). *Administración: una ventaja competitiva* (Cuarta ed.). (M. G. Cevallos, Trad.) México, Distrito Federal: McGraw Hill.
- Barney, J. (1991). "Firm Resources and Sustained Competitive Advantage". *Journal of Management, 17*(1), (pp. 99-120).
- Cabello , A., Conde, R., & Reyes, R. (2007). Consecuencias de la Globalización en las Mipymes. En R. Regalado, *Las Mipymes en Lationamérica* (pp. 106-118). Organización Latinoamericana de Administración.
- Colombo, M., & Grilli, L. (2005). "Founders' humancapital and the growth of new technology-based firms: A competence-based view". *Research Policy, 34*, (pp. 795-816).
- Escalera, M. E. (2007). *El impacto de las características organizacionales e individuales de los dueños o administradores de las Mipymes en la toma de decisiones*. San Luis Potosí: Universidad Autónoma de San Luis Potosí.
- Estrada, R., García, D., & Sánchez, V. (2007). *Factores determinantes del éxito competitivo en las Pymes*. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- García, J. (2003). *Incubadora de empresas: una alternativa para fomentar la cultura empresarial*. Huajuapán de León: Universidad Tecnológica de la Mixteca.
- García, L. D., & Cristobal, D. R. (2007). "El reto de la dirección empresarial en las Pymes, una problemática técnica estratégica y social". *Revista Reporte Final del Instituto Politécnico Nacional*, (pp. 190-195).
- Gomez, M. (2007). El futuro de las Pymes en el marco del T.L.C. En R. Regalado, *Las Mipymes en Latinoamérica* (pp. 71-83). Organización Latinoamericana de Administración.
- González, N., López, E., & Nereida, J. (2008). *Incubación de negocios, apoyo para las Mipymes en México*. Insituto Tecnologico de Sonora.
- Guaipatín, C. (2003). *Observatorio Mipyme: Compilación estadística para 12 países de la Región*. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Koc, T., & Bozdog, E. (2007). "An empirical research for CNC technology implementation in manufacturing SMEs". *International Journal of Advanced Manufacturing Technology, 34*(11), (pp. 1144-1152).
- Kraus, S., Harms, R., & Schwarz, E. (2006). "Strategic planning in smaller enterprises – new empirical findings". *Management Research News, 29*(6), (pp. 334-344).

- Maldonado, M. (22 de Octubre de 2012).Entrevista personal en Incubadora de Empresas, Instituto de Ciencias Sociales de Administracion, Universidad Autonoma de Ciudad Juarez / Ciudad Juárez, Chihuahua, México. (J. F. Salas, & K. Valles, Entrevistadores).
- Miñarro, D., & García, D. (2003). "Gestión de los costes de calidad y rendimiento de las pequeñas y medianas empresas". *Revista iberoamericana de contabilidad de gestión*, 2, (pp. 75-99).
- O'Regan, N., & Ghobadian, A. (2002). "Effective strategic planning in small and medium sized firms". *Management Decision*, 40(7), (pp. 663-671).
- Pérez, P., & Alejandro, M. (2006). Análisis del Sistema de Incubación de Empresas de Base Tecnológica de México. *Ponente en I Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología, Sociedad e Innovación*. México, Distrito Federal.
- Porter, M. (1998). *Competitive Advantage: Creating and Sustaining Superior Performance*. New York: Simon and Schuster.
- Pulido, I. (2010). *Capital humano como factor clave en el sustento y desarrollo de las Pymes*. Veracruz: Universidad Veracruzana.
- Redondo, A., & del Olmo, R. (1998). "Control de Gestión de Recursos Humanos en pymes, Planificación dinámica de recursos y necesidades". *Capital humano: revista para la integración y desarrollo de los recursos humanos*, 11(15), (pp. 16-34).
- Robles, V. H., de la Gaeza, M. I., & Medina, J. M. (2008). "El liderazgo de los gerentes de las pymes de Tamaulipas, México, mediante el inventario de las prácticas de liderazgo". *Cuadernos de Administración*, 21(37),(pp. 292-310).
- Rudd, J., Greenley, G., Beatson, A., & Ian, L. (2008). "Strategic planning and performance: Extending the debate". *Journal of Business Research*, 61(2), (pp. 99–108).
- Salgado, L., & Pérez, M. (2010). Certificación de las Mipymes ante la globalización, retos para el desarrollo local en México. *6to Congreso Internacional sobre las Mipymes del Siglo XXI*. Habana.
- Secretaría de Gobernación. (2009). *Ley para el Desarrollo de la Competitividad de la Micro, Pequeña y Mediana Empresa*. México, Distrito Federal: Secretaría de Gobernación.
- Valencia, M. (2009). Modelo para la creación del conocimiento para Pymes. *Entramado*, 5(2), (pp. 10-27).
- Valera, A. (2011). "Sirviendo a las empresas cliente". *Ponente en 25va. Conferencia Anual de la Asociación de las Incubadoras de Empresas en los Estados Unidos*. San José, CA.

Zahra, S., Neubaum, D., & Lucia, N. (2007). " The Effects of Ownership and Governance on SMEs' International Knowledge-based Resources". *Small Business Economics*, 29(3), (pp. 309-327).

Zapata, F. T. (2011). *Análisis del proceso de soporte a la creación de empresas en México: El caso del modelo de incubación del Tecnológico de Monterrey*. México, Distrito Federal: Universidad Autónoma Nacional de México.